

Una descripción de Bahía Blanca a partir de datos censales

■
En términos de consumidores potenciales, en la última década, Bahía Blanca no se presenta como un mercado dinámico.

■
A lo largo del tiempo, el sector industrial se volvió predominante, llegando a generar más del 70% del valor agregado de la ciudad.

■
Bahía Blanca se ubica en mejor posición que el promedio del país y que otras localidades importantes en concepto de calidad de vida.

En el presente informe se ofrece una descripción de la conformación de la economía de Bahía Blanca tomando como base los datos censales, tanto económicos como poblacionales. En particular, se hará un mayor detenimiento en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 y el Censo Nacional Económico del año 2004.

El marco de referencia en el cual se compararán la mayoría de los datos presentados serán los guarismos obtenidos a nivel país. En algunos casos, también se tomarán en consideración otras jurisdicciones para observar la posición de la ciudad dentro del grupo seleccionado. Se analiza la evolución de la economía local, con especial énfasis en los resultados de los últimos años.

Dicha lectura de resultados permitirá evaluar la evolución de la estructura económica local en un período extenso y en términos comparativos con el resto del país, incluyendo otras ciudades destacadas. Se observará la composición de la población, el crecimiento intercensal, la calidad de vida, la participación porcentual de la ciudad respecto al país en su conjunto, la estructura de su economía y los sectores relevantes dentro de la misma. Por último, se presentan comentarios finales a modo de conclusión.

Cambios en las últimas décadas

En el año 1854, primer registro obtenido con datos de la población de Bahía Blanca, la ciudad contaba con 941 habitantes. 40 años más tarde esa población era 14 veces mayor, representando el 0,36% de la población del país. Sin embargo es desde fines del 1800 hasta el año 1914 el momento en el cuál la ciudad tuvo un incremento significativo de habitantes, y logró su mayor participación respecto del país, llegando a ser casi el 0,90% de los habitantes de Argentina. A partir de allí, si bien en términos nominales siguió creciendo en número de pobladores, en términos relativos fue resignando participación, lo que demuestra que la dinámica de crecimiento de la ciudad es inferior al de otras jurisdicciones del país.

Para el censo de principios del siglo XXI, Bahía Blanca tenía una población de casi 285

mil personas, mientras que el país contaba con más de 36 millones de habitantes, lo que implicaba una participación de la ciudad en la población total de casi el 0,80%. Una década más tarde, el total de habitantes del país crecía un 11% hasta alcanzar los 40 millones. En el mismo período, la población local asciende a los 300 mil habitantes, lo que determina una tasa de crecimiento más baja, de solo el 6% entre censos. Expresado en términos anuales, desde el 2001 hasta el 2011, la tasa de crecimiento del país se ubicó en el 1,13% anual, muy por encima de Bahía Blanca, de apenas el 0,64%. Desde el punto de vista del análisis económico, este dato marca una característica importante en la evolución de la economía de Bahía Blanca en la última década. Cabría señalar que durante los últimos diez años y en términos de número de potenciales consumidores finales, no se puede caracterizar como un mercado dinámico.

Un dato a tener en cuenta y que es común a un conjunto amplio de ciudades destacadas del país, entre las que cabe citar Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Comodoro Rivadavia, Córdoba, La Plata, Mar del Plata, Mendoza, Neuquén, Rosario y Santa Rosa; es la pérdida de participación sobre la población total durante los últimos años. Ciudades como Comodoro Rivadavia, La Plata y Neuquén no se incluyen en este grupo, por cuanto se observa una mayor participación sobre la población total del país. Estos cambios sugieren una transformación en la distribución espacial de la población, desde grandes centros urbanos hacia otras localidades del interior de mejor jerarquía poblacional y que podría relacionarse, entre otros factores, con una distribución desigual de oportunidades de empleo de acuerdo al impacto del contexto macroeconómico en las distintas regiones del país.

Reforzando lo mencionado anteriormente, los mayores crecimientos relativos de población comparando los censos 2001 y 2010 para diferentes provincias o jurisdicciones se dieron en Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Chubut, San Luis, Neuquén, Río Negro y La Rioja, en ese orden, con tasas superiores al 15% intercensal.

Tomando nuevamente como referencia los censos poblacionales del 2001 y 2010, el incremento en las viviendas del total del país fue de un 37,5%, alcanzando algo más de 13,8 millones de viviendas. Por su parte, Bahía Blanca incrementó el número en casi un 42% llegando a las 125 mil unidades habitacionales, aproximadamente, para el año 2010. Esto representa el 0,90% de las viviendas registradas en la Argentina en su totalidad. Por otra parte, Córdoba y Rosario tuvieron incrementos entre 2001 y 2010 levemente superiores al 30%, mientras que Mar del Plata creció un 75,5% y Comodoro Rivadavia un 57%, presentando así los casos extremos de la muestra seleccionada. En consecuencia, un dato positivo de la última década es el aumento del número de viviendas en relación a la población, una condición necesaria aunque, cabe aclarar, no suficiente (faltaría información sobre la distribución), para mejorar los problemas de déficit habitacional.

¹La zona de influencia comprende a los distritos de Carmen de Patagones, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Coronel Suárez, Saavedra y Tornquist. A la misma se agregan Monte Hermoso, Puan y Villarino, sólo al considerar los datos de 2010.

La importancia de Bahía Blanca dentro de la región sudoeste bonaerense se observa mediante los datos de su participación en la población total de la zona de influencia¹. Esta participación ha ido creciendo, pasando de representar el 49% en el año 1960 al 60% para 2010. Si dentro de la zona se agregan las jurisdicciones de Monte Hermoso, Puan y Villarino, lo que representa unos 50 mil habitantes más en total para el dato obtenido sólo al 2010, la participación bahiense pasa al 54% dentro de la región, que cuenta con unos 560 mil personas registradas en el último censo disponible. En resumen, Bahía Blanca y su zona de influencia (en un radio de aproximadamente 250 kilómetros) representa un mercado de más de medio millón de habitantes. Casi la mitad de esta población reside en localidades cercanas pero mantienen una fluida

interacción con la economía local a través de vínculos comerciales con empresas y organizaciones del sector público, y por ello, esta relación determina que estas poblaciones formen parte del circuito económico local.

Desde el punto de vista económico, se accedió a información censal intentando captar la tendencia de crecimiento de la economía de Bahía Blanca. Según los datos disponibles de los censos económicos de 1974, 1985, 1994 y 2004, y como sucede para un gran número de variables, la ciudad representaría el 0,85% de los empleos totales y el 1% del total de establecimientos productivos en el país. Tomando sólo al sector industrial, y analizando su contribución al valor agregado industrial del país, pasó de participar con el 0,77% en 1974 a 1,23% en el 2004, lo que significa casi un 60% de crecimiento en participación en 30 años. Este incremento en el peso de la industria local, como se advertirá más adelante, en gran medida está explicado por el desarrollo de la industria química y petroquímica.

Este mayor peso de la industria, también se reflejaría en la composición del valor agregado local, restando participación al comercio y servicios. Este cambio se contrapone con la tendencia observada a nivel del país de un mayor peso sobre el PBI de las actividades terciarias. A nivel país, en el censo económico del año 1985 la industria aportaba el 76% del valor agregado total, quedando el restante 24% en los sectores de comercio y servicios. Para Bahía Blanca en aquel censo los aportes eran del 41% y 59% generado por comercio y servicios, e industria respectivamente. Ya en el censo económico con resultados al año 1994 se revierten las participaciones tanto en el país como en Bahía Blanca. En esta última, el mayor aporte lo realizan los sectores comercio y servicios con un 55% mientras que el sector industrial aporta el restante 45%. Para el país, el aporte de la industria pasa a ser del 47% del valor agregado total, quedando el restante 53% en mano de los servicios y actividades comerciales. Para el último censo económico con datos al 2004, se observa la importancia de la industria en Bahía Blanca, ya que el uno de cada cuatro pesos generados como valor agregado correspondían a actividades de este sector. Mientras que en el país continuaron cobrando protagonismo los sectores de comercio y servicios generando más del 60% del valor agregado total argentino, quedando en manos del sector industrial casi el 40% restante².

El aumento del valor agregado de la industria local en el período que va de 1994 a 2004, se explica por el fuerte crecimiento del sector de productos químicos y derivados del petróleo. Ambos sectores generarían más del 63% del valor agregado total de Bahía Blanca.

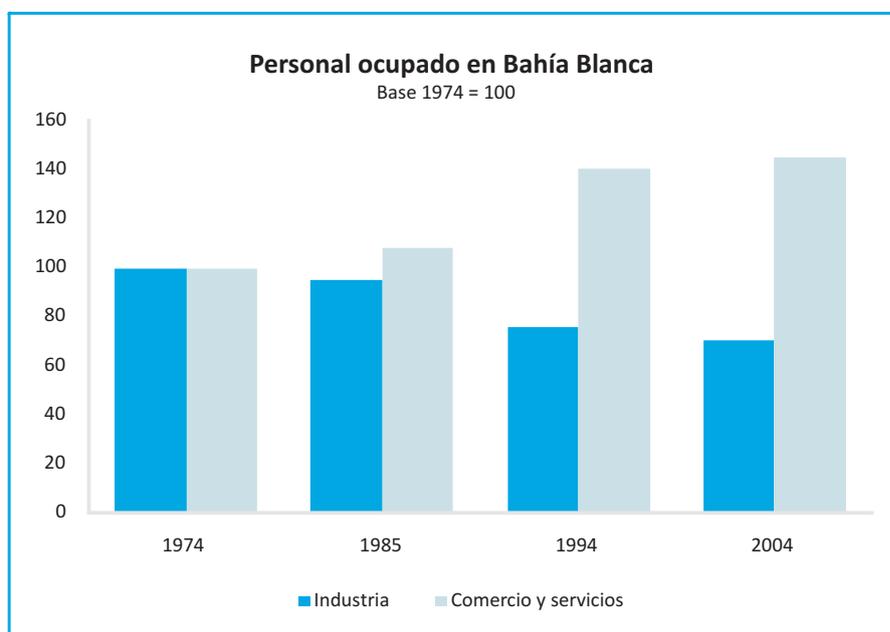
Un dato importante es el cambio en la composición de la economía local durante las últimas cuatro décadas, con un peso cada vez mayor del comercio y los servicios en la generación de puestos de trabajo. Desde 1974 hasta 2004, y de acuerdo a los resultados de los censos económicos, el empleo industrial se habría reducido en un 30%. Esta disminución habría sido contrarrestada por un aumento en el comercio y servicios, con un aumento de la ocupación del 45%.

Respecto al número de locales registrados, los sectores de comercio y servicios crecieron desde el año 1974 hasta el 1994 en un 17%, para luego evidenciar una retracción del 10% al 2004 respecto del registro censal anterior de 1994. Esto reflejaría un estancamiento del comercio y los servicios y que podría asociarse a la fuerte contracción de la actividad económica durante la crisis económica iniciada en el 2001. Por el lado de la industria, la mayor contracción en términos de establecimientos se registra desde 1974 hasta 1985. A partir de allí, con algunas oscilaciones, se observa cierto estancamiento de la actividad industrial si se mide en número de empresas.

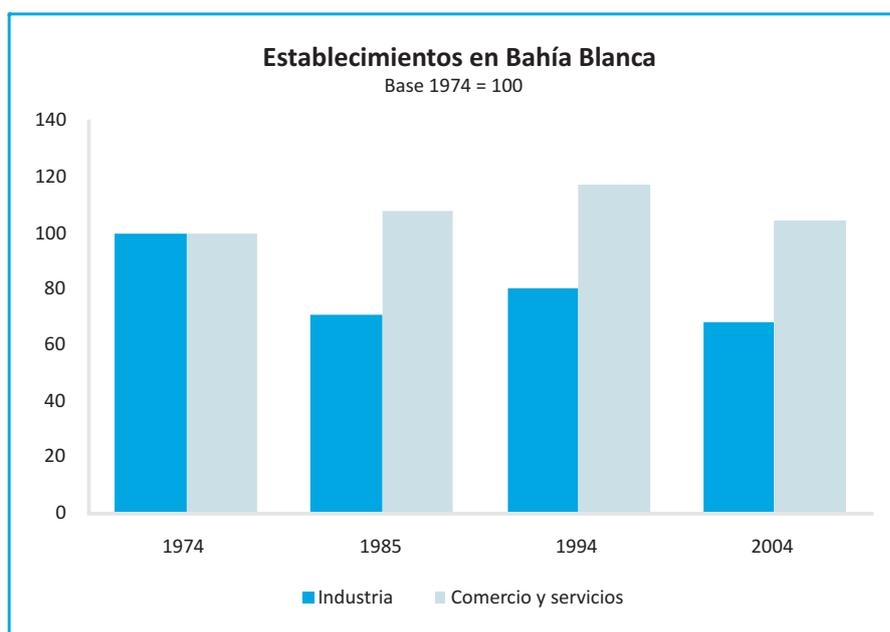
Es importante aclarar que los censos económicos mencionados excluyen a los sectores de agricultura y ganadería, construcción y administración pública y defensa. A su vez, para el análisis de participaciones al 2004 se quitaron los valores de los sectores minería y pesca por tratarse de actividades primarias y no enmarcarse dentro de los sectores industria, comercio y servicios.

Yendo a años más recientes, desde 1994 hasta 2004, el balance del empleo es casi neutro, con un aumento de los puestos de trabajo totales de apenas el 1% y un retroceso del 11% en cantidad de establecimientos. Estos resultados negativos reflejarían el impacto de la crisis económica generada por la salida de la Convertibilidad.

En resumen, durante las últimas décadas, Bahía Blanca presenta cambios significativos en su estructura económica. Se advierte un fuerte crecimiento en el peso de la industria local en la generación de valor agregado y por lo tanto, su contribución al producto bruto del país (PBI). Este cambio se explica por el fuerte desarrollo de la industria petroquímica. Sin embargo, la industria local pierde importancia en términos de empleos y número de establecimiento, creciendo la importancia del comercio y los servicios. El origen de esta tendencia se remonta a fines de la década del setenta, con un retroceso importante en el número de establecimientos industriales, y que no se revierte en las décadas posteriores.



Fuente:
INDEC, Censos
Económicos.



La estructura económica actual

Población y calidad de vida

Esta sección centra el análisis en los últimos datos disponibles, tanto para el censo poblacional como para el económico, intentando captar aspectos centrales de la población de Bahía Blanca, su calidad de vida y su dinámica económica, no sólo en términos absolutos, sino también en comparación con otras jurisdicciones .

El último censo de población realizado en 2010, permite analizar el peso de la población no activa y de los estratos más jóvenes. El primer grupo, de “no activos”, comprende a las personas de 0 a 14 años más las personas con edades superiores a los 70 años. La participación de este grupo sobre el total de la población de Bahía Blanca al 2010 era del 30%, similar al 32,5% registrado a nivel país. Por su parte, tanto en Bahía Blanca como en país, el 39% del total de sus habitantes es representado por el segmento de población joven, entre 15 y 39 años. Las pirámides poblacionales son muy similares, salvo que la del país cuenta relativamente con mayor población en edades infantiles y preadolescentes, y en Bahía Blanca la participación relativa de personas mayores es algo más elevada. Para convalidar esta observación, se calculó la edad promedio ponderada del país y de la ciudad, dando casi 33 años para el primer caso y más de 35 años para Bahía Blanca.

En cuanto a la participación de población de origen extranjera sobre la población total, representan apenas el 4,5% tanto en Bahía Blanca como en el país. El rasgo particular se asocia al origen, con predominio de personas nacidas en Chile (65 de cada 100 extranjeros). Estos mismos datos para el país, destacan a los nacidos en Paraguay (30 de cada 100 extranjeros) y Bolivia (19 de cada 100).

Como se señaló antes, Bahía Blanca cuenta con una baja relación de habitantes por vivienda (2,4 en el 2010). En el año 2001 este cociente ascendía a 3,2. De las ciudades utilizadas para comparar con Bahía Blanca, sólo Mar del Plata cuenta con un valor cercano a los 2 habitantes por vivienda, dato menor al registrado en la ciudad bahiense.

Otro dato interesante al analizar la calidad de vida de la población es el que surge de observar el tipo de vivienda de las personas para cada una de las jurisdicciones y la ausencia o no de baño o letrina en el hogar. Para el primer indicador, se consideró la proporción de hogares diferentes a casas y departamentos, los cuales comprenden los ranchos, las casillas, las piezas en inquilinato, las piezas en hotel o pensión, los locales no construidos para habitación y las viviendas móviles. Este porcentaje en Bahía Blanca llegó al 1,5%. En comparación a otras ciudades resulta bajo ubicándose en el segundo lugar después de Santa Rosa (1%). Para el total del país llegó al 4.7%.

El segundo indicador representa el porcentaje de hogares sin baño. Nuevamente la ciudad se ubica entre las ciudades con menores porcentajes de viviendas que carecen de baños, registrando un 0,9% sobre el total de hogares, detrás de Santa Rosa (0,6%) y Mar del Plata (0,7%). A nivel del país este porcentaje ascendía a 2,6%.

Como último dato relacionado con la población y su calidad de vida, se hace mención sobre el uso de la computadora en viviendas, medido por el porcentaje de habitante que tiene acceso a estos bienes. La jurisdicción que presentó el valor mayor fue Comodoro Rivadavia, con el 67%. Luego se ubicarían Bahía Blanca y Mar del Plata con un 64% de uso de computadoras por parte de sus habitantes. Los valores menores provienen de Rosario, con un 59% y el dato para el país que es de un 53%.

Variable	País	B. Blanca	C. Rivad.	Córdoba	La Plata	M. Plata	Neuquén	Rosario	S. Rosa
Variación intercensal población (2001-2010)	11%	6%	30%	4%	14%	10%	15%	6%	9%
Variación intercensal viviendas (2001-2010)	38%	42%	57%	32%	47%	76%	45%	31%	47%
Habitantes por vivienda (2010)	2,90	2,41	3,00	2,81	2,5	2,01	2,89	2,74	2,46
Participación en población del país (2010)	-	0,75%	0,47%	3,31%	1,63%	1,54%	0,90%	2,98%	0,26%
Hogares sin baño / Total hogares	2,6%	0,9%	2,4%	1,2%	1,3%	0,7%	2,0%	1,5%	0,6%
Viviendas deficitarias* / Total viviendas	4,7%	1,5%	4,7%	1,7%	6,8%	2,2%	4,1%	3,6%	1,0%
Población que usa computadora / Pob. total	53%	64%	67%	61%	64%	61%	62%	59%	62%

* Ranchos, casillas, piezas en inquilinato, piezas de hotel o pensión, locales no construidos para habitación y viviendas móviles

VARIABLES ADICIONALES	País	Bahía Blanca
Población no activa (1) / Población total	32%	30%
Población joven (2) / Población total	39%	39%
Nacidos en el extranjero / Población total	4,50%	4,48%
Principales países de origen (Participación total de extranjeros)	Paraguay (30%) Bolivia (19%)	Chile (65%) Italia (11%)
Población mayor de 40 años que usa computadora / Población mayor de 40 años total	35%	44%

(1) Niños hasta 14 años y mayores de 70 años

(2) Jóvenes de entre 15 y 39 años

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010

Actividad económica

Pasando a los datos que reflejan la estructura económica de la ciudad y sus principales actividades, se analiza el Censo Nacional Económico del año 2004. Los sectores más importantes, tanto en país como en Bahía Blanca respecto a la generación de empleos son comercio e industria manufacturera, ya que el 55% de las personas ocupadas se encuentra en actividades de este tipo. A nivel local, el siguiente sector que mayor empleo concentra es la educación, ya que la ciudad cuenta con variadas instituciones educativas en los diversos niveles.

Por el lado de los locales registrados en la ciudad, la actividad comercial es la que contaría con más establecimientos, seguida del sector educativo, el de servicios inmobiliarios y empresariales, y la industria manufacturera. Estas actividades representan el 80% del total de locales al 2004.

Estas concentraciones de empleo y locales en términos agregados revelan que la economía de la ciudad encuentra su dinámica económica en un reducido grupo de sectores. Sin embargo, resulta de interés resaltar que el número de empleados por establecimiento es relativamente reducido para las actividades industriales, y más aún, las comerciales. Este ratio es liderado por algunas actividades primarias, actividades de salud y servicios públicos.

Considerando todos los sectores censados, y tal como se hiciera mención anteriormente, el sector industrial es el que aporta mayor valor agregado a la economía bahiense. El comercio, y distribución de electricidad, gas y agua le siguen en importancia. Entre estas tres actividades, se explicaría el 90% del valor agregado local. A nivel país, la concentración en cuanto a generación de valor agregado es algo menor, ya que los tres principales sectores aportan el 68% del valor agregado total, siendo estos la industria, el comercio y la minería. Nuevamente se ratifica la concentración económica local. Los sectores industriales y el mencionado sector de servicios públicos no sólo generan un volumen significativo de valor agregado para Bahía Blanca, sino que desarrollan un valor agregado por empleado y por establecimiento que es entre 4,5 y 5 veces superior al que estos mismos sectores obtienen para el país.

Trabajando a nivel local con un grado de desagregación algo superior se obtiene que la mayor generación de empleo, como así también el mayor número de establecimientos, se dan en las actividades comerciales en sus diferentes tipos, tanto al por mayor como al por menor.

Las industrias del complejo petroquímico de la ciudad lideran los rankings de valor agregado por establecimiento, valor agregado por empleado y empleados por establecimiento. Otras actividades de importancia que surgen al calcular los ratios de valor agregado por empleado o establecimiento son la fabricación de productos de caucho y plástico, la fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos, las actividades de edición e impresión y los servicios anexos al transporte.

El último dato censal de valor agregado generado en la ciudad de Bahía Blanca era de unos 3.250 millones de pesos corrientes para el 2004. Si se supone que el valor agregado de las actividades locales, en términos reales —es decir, sin contemplar el efecto de aumento de los precios— crecieron a una tasa igual a la observada en el orden nacional para cada sector hasta el año 2011, se obtendría una tasa de crecimiento del producto bruto en Bahía Blanca del 62%. Esta variación representaría una tasa promedio de crecimiento anual cercana al 7%. Cabe destacar que se trata de una aproximación muy preliminar, en función del rígido supuesto de igualación de tasas de crecimiento sectoriales.

Comentarios finales

La ciudad de Bahía Blanca cuenta con un crecimiento demográfico algo inferior al que se da a nivel país, por lo que a través de los años resigna algo de participación respecto a la población total de Argentina. Sin embargo, acentúa su peso relativo dentro de su zona de influencia, transformándose en un polo de atracción de habitantes para la misma. Por otra parte, la evolución en la disponibilidad de viviendas es positiva e inclusive destacada en comparación al resto del país.

En cuanto a su estructura económica, como cabía esperar, ha ganado preponderancia el sector industrial, principalmente el relacionado con el Polo Petroquímico instalado en la ciudad. A diferencia de lo que sucede a nivel país, donde el comercio y los servicios cuentan con alta participación sobre la economía, el 75% del valor agregado generado en Bahía Blanca proviene de la industria manufacturera.

Con respecto a la situación más reciente, se observa que Bahía Blanca cuenta con buenos indicadores respecto a calidad de vida. La relación habitantes por viviendas,

proporción de viviendas precarias y proporción de viviendas que carecen de baño ubican a Bahía Blanca en una muy buena situación en comparación al resto del país y otras jurisdicciones. También se podría señalar en este sentido el acceso de la población al uso de computadoras. Como rasgo particular, ratifica el peso de la población de origen chileno entre extranjeros aunque cabe señalar que la participación de estos sobre la población total es baja. Por otra parte y según los datos disponibles del último censo económico al año 2004, en su estructura económica se refuerza la incidencia de las actividades industriales, junto con la importancia de algunos otros sectores como el de educación, servicios inmobiliarios y empresariales, y los servicios de electricidad, gas y agua. Impulsado principalmente por actividades industriales del complejo petroquímico, el valor agregado por empleado y por local de Bahía Blanca es casi el doble del registrado a nivel país. Según estimaciones propias, e intentando arribar a datos más recientes, la economía local habría crecido un 62% desde el 2004 hasta el 2011 en términos reales, es decir, sin incorporar el efecto precios. ■